

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut nos in proposito co-

—Pia IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et

justitiae partes tuendas suscepistis.

PRECIOSOS DE SUSCRIBIR.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados.
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

El corresponsal de Paris de La Época continúa dándole cuenta de los sucesos de aquella capital. De su última carta tomamos los siguientes párrafos:

Domingo, doce de la noche.

«La noche ha sido agitada. Sin embargo, se sabe que hasta las ocho de la tarde los prusianos no han perseguido al ejército francés; pero al lado del inmenso patriotismo hay otros prusianos en París, tal vez no menos temibles. En reuniones socialistas algún diputado republicano pide la destitución del emperador y la proclamación de la república. Secundando esta idea grupos de gente desconocida gritan «Viva la república» en varios puntos de la gran ciudad. El pueblo prende por sí mismo a los alborotadores, oponiéndoles el grito de «Viva la Francia!» Garnier Pagés, Julio Favre, pensando solo en la patria, acuden al Gobierno pidiendo la inmediata convocación del Cuerpo legislativo. El diputado por París, Picard, arenga conmovido al pueblo, diciendo que solo debe pensarse ahora en salvar a la Francia de la invasión extranjera. A las lágrimas y aclamaciones del pueblo responden sus mismas lágrimas. La emoción es inmensa. Desde las siete de la tarde están pasando batallones del ejército y guardia movilizada que marchan a la frontera. La guardia nacional ocupa a Paris.

«Pero a las diez, bandas de los barrios extremos, engañados por partidos agitadores, gritan: ¡abajo las grandes cabezas! y resisten a las intimaciones de la autoridad y de la Guardia nacional que forma cordones de tropa en la plaza Vendôme, Tullerías y ministerio de lo Interior. Como insistan, resuena el tambor y la caballería carga. Como el bombardeo contiene más de medio millón de almas, la confusión es horrible. Todos los periódicos y tiendas son invadidas y rotos muchos espejos y candelabros de los cafes, que se cierran inmediatamente. El pueblo prende de una parte de los alborotadores. Otra se irrita contra las cargas. El conflicto parece inminente, pero la Providencia salva a Paris de esta vergüenza el día de una derrota ante el extranjero, y cuando toda la Francia se alza patrióticamente en armas. A media noche se sabe que Mac-Mahon está ya en comunicación con el ejército del emperador, y que retirándose en buena orden cubre a Nancy. Los diputados están reunidos en el salón de conferencias del Palacio legislativo, y el Consejo en permanencia con la emperatriz en las Tullerías. En esta reunión se toman medidas supremas.

«Pero los pormenores que llegan de esta batalla (se refiere a la batalla de Forbach) son honoríficos para el ejército vencido. Los turcos, es positivo se batieron como leones.

«Abriendo en número de 4,000 brecha por entre 20,000 prusianos, cogieron ocho cañones y destruyeron cuanto se oponía a esta avalancha infernal. Pero como la masa de tropa era impenetrable, al fin se encontraron cercados por un ejército entero, sin haber querido oír los toques de retirada. El general Douai, sorprendido, no quiso vivir, y ya que por excesiva confianza se vio asaltado al amanecer por un ejército enemigo, buscó la muerte en el combate.

«Era el día de su santo. Antes de marchar a la guerra tuvo el pensamiento de su fin, y después de regalar sus armas a varios amigos, encomendaba al Cardenal Mathieu su esposa y sus hijos. Su hermano el general Félix, supo la noticia comiendo en Chalons.

«Sábese ya que los alemanes, viendo comprometida su derecha por la toma de Sarrebruck, fué cuando decidieron, saliendo de Landau y Bastard, caer sobre la derecha francesa. El príncipe real llevó consigo a Wissemburgo 26 regimientos, 32 escuadrones y 48 baterías, y el movimiento fue tan secreto y rápido que no lo sintió la tierra, maniobrando admirablemente los generales Zastrow, Bittenfeld y Vogt-Retz, que mandaban los tres cuerpos de ejército. Los prusianos perdieron más de 3,000 muertos y heridos, pero abrieron la brecha terrible que al día siguiente debía producir la derrota de Mac-Mahon. Convénese en que los prusianos, sin tener tan buenas armas, tiran mejor que los franceses, que apresurándose no ajustan y consumen pronto sus municiones. Lo mismo son las ametralladoras, que son difíciles de colocar en ciertos campos de batalla, mientras las alemanas son más manuales, aunque inferiores en terrible poder.

«Trasladémonos ahora desde Wissemburgo, tomado y bombardeado, al otro lado para describir la acción en que es derrotado después de heroicos esfuerzos el cuerpo de Frossard entre Sarrebruck y

Forbach. Aquí es el príncipe Federico Carlos, el vencedor de Sadowa, quien ataca con 80,000 hombres contra 40,000. La lucha empieza con las divisiones Bataille y Laveaucoupet, y el regimiento prusiano núm. 10 es quien se apodera de las posiciones que el 2 de Agosto conquistaba el emperador. El combate, indeciso durante seis horas, ventajoso para los franceses a las cinco de la tarde, se cambia en derrota a las seis bajo masas inmensas de prusianos y de su manifiesta artillería.

«En la batalla de Mac-Mahon, en Reischshoffen, el ejército de este, a quien no puede auxiliar Faily, después de heroicos rasgos, tiene que sumergirse en las gargantas que forman los Vosges en la Alsacia. Freshwiller fue el punto central de la acción. El primero de estos pueblos apenas tiene 3,000 habitantes, y su palacio, destruido por las batallas, perteneció al diputado francés conde de Seusse. Los bosques inmediatos conducen a Haguenau, que en vano quiso conservar el duque de Magenta luchando contra 140,000 hombres.

«Cuando el general Moutaudon llegaba en auxilio de Frossard en Sarrebruck, ya era tarde; cuando Faily tocaba casi al ejército de Mac-Mahon para salvarlo acaso, la derrota estaba consumada también. Había fallado el lazo entre todos estos ejércitos. Los bosques de la poetica Germania, ocultando inmensas concentraciones de tropas, han permitido caigan como avalanchas sobre las alas de la inmensa línea francesa. Y, sin embargo, los prusianos habían cometido también la falta de dividirse en tres ejércitos, y si hubiese habido un «cónsul Bonaparte, lo habría batido a todos en «detalle con doscientos mil hombres, fuerza superior a la de cada uno de ellos.

«Los pueblos de la Alsacia y la Lorena presentan el espectáculo más horrible; todos están llenos de heridos y algunos inválidos. Los habitantes huyen con cuanto pueden llevarse. Es la desolación general. Algunos convoyes de heridos han llegado ya a Paris. Se confirma que la invasión se realiza también por cerca de Casleia. La Alemania vomita ejércitos. Hace diez días me escribían que en sus ciudades solo se veían ancianos, mujeres y niños. El rey Guillermo con los reyes de Baviera, Wurtemberg el príncipe real de Sajonia y gran número de duques soberanos, después de estar reunidos en Maguncia, han entrado en Francia. La guerra fue aceptada en Prusia primeramente con sobresalto, luego con resignación, y por la lentitud de los franceses, que debieron entrar con 100,000 hombres, se reunieron las reservas y se concentraron los ejércitos, se adquirió confianza y luego del entusiasmo se ha pasado a una exaltación patriótica indescriptible. En los ferro-carriles, el pueblo entero arroja flores, frutas y comestibles a los defensores de la patria.

«Cinco de la tarde.
«Ha llegado el príncipe imperial. ¡Pobre emperatriz! Animoso como quien se llama Guzman. La prensa firma una protesta solemne de sacrificio por la patria sin distinción de partidos.

«La sesión de las Cámaras mañana se ha alistado en Francia 100,000 voluntarios.

«Los ejércitos prusianos avanzan. La landwehr llena sus bajas. Exaltación indecible. No hay precios verdaderos en los fondos públicos. Llegan a Paris las tropas del Mediodía y de los puertos de mar. Se espera la confirmación de la alianza de Italia.

«Hace tres días que entre Inglaterra y Francia se firmó un protocolo para la independencia de la Bélgica.

«Lunes, a las siete de la tarde.
«Mientras escribía mi inmensa correspondencia tenían lugar graves escenas en la Bolsa y en la plaza de la Concordia. Aquella se abrió con precios relativamente bastante sostenidos, a 66 la renta, a 6 los italianos y 23 el español. Por la madrugada habían tenido una reunión todos los grandes banqueros para impedir una catástrofe. Pero el pueblo no quiere que en estos momentos esté abierta la Bolsa, e invadida a las dos y media de la tarde, ha hecho imposibles las operaciones.

«En la plaza de la Concordia, el pueblo lee un manifiesto que esta mañana publica el republicano Siecle; y en el que 18 diputados republicanos, Favre, Grevi y Gambetta a la cabeza, piden el armamento inmediato de todos los ciudadanos de Paris, la institución de un comité de defensa nacional compuesto de los diputados de Paris, y dejan advertir que la salvación de la Francia, como en 1789, está en la república.

«A pesar del estado de sitio los grupos no se disuelven. Gambetta, al entrar en el Cuerpo legislativo, es aclamado, y él dice al pueblo: «No, no, gritemos viva la Francia!» A las tres, la multitud, con Arago a la cabeza como en 1848, amenaza invadir el Cuer-

po legislativo. Llegan tropas y numerosa Guardia nacional de Paris, y hasta el momento en que escribo protegen el Palacio legislativo, las Tullerías y la plaza Vendôme. El Hotel de Ville, tan célebre, está custodiado también. Todo cuanto Paris encierra de distinguido, hombres y damas, rodean en palacio a la emperatriz.

«El pueblo se impresiona mucho cuando un telegrama anuncia haber sido preso en Metz un agente prusiano con una nota descifrada así: «¡Valor! Paris se subleva y el ejército francés será cogido entre dos fuegos.»

«A las dos parece haber corrido la falsa nueva enviada por el prefecto del Alto Rin, de que el ejército prusiano había pasado también el Rin por Colmar y Saverne. Strasbourg estaba así doblemente amenazado. Sin embargo, la noticia es falsa, y en el momento en que escribo llegan partes de Strasbourg anunciando confianza.

«En cambio no es cierto aun el apoyo de Italia ni de Austria. Aquí no se ha perdido, y además, estas dos naciones no están bien preparadas. Hay consideraciones europeas con relación sobre todo a Rusia, que impiden que intervenga ninguna nación en este duelo terrible.

«Dice un periódico de Paris:

«La situación de Italia se ha complicado de una manera muy seria. No sería difícil, según un despacho telegráfico particular que se ha recibido de Florencia, que a estas fechas el Gobierno de Berlin haya declarado la guerra a Italia. Parece ser que esta medida reconoce por causa, de una parte, el desagrado con que ha visto Prusia el tratado secreto de alianza entre Francia e Italia; de otra, que el Gabinete de Berlin ve en la ocupación de los Estados Pontificios por los soldados de Victor Manuel, una violación de la neutralidad. Y por último, el que repudia Prusia ciertos arreglos secretos que vienen negociándose entre la Italia y Austria.

«El príncipe heredero de Prusia, al tomar el mando de las tropas de la Alemania del Sur, se hizo presentar la oficialidad bávara, a la que dirigió la palabra en los siguientes términos:

«Señores: Me presento aquí como comandante en jefe del ejército bávaro. Apenas puedo expresaros lo honroso que es para mí que el rey me haya agregado a este ejército. No se me oculta que nos encontramos en una lucha difícil; pero el entusiasmo general que se ha despertado en todas las comarcas de la Germania me hace esperar que con la ayuda de Dios será una lucha coronada por la victoria que nos conducirá a una paz definitiva y hacer la felicidad de la patria germanica. Confiemos en nuestro buen derecho y nuestra buena espada!

«El Gaulois dice que el emperador estuvo el viernes pasado tres horas en Paris, a donde fué a causa de los desórdenes habidos en el campamento de Chalons.

«Cinco ómnibus de la compañía del camino de hierro del Este, llegaron anteayer por la tarde a Val-de-Grace, conduciendo soldados franceses de diferentes armas, que recibieron heridas leves en el combate de Wissemburgo. Por el mismo convoy, pero formando parte de otro hospital de sangre ambulante, llegaron también a Val-de-Grace cincuenta prusianos heridos.

«El Correo de Europa, hoja autógrafa que se publica en Paris, rectifica en términos muy positivos la noticia publicada por varios diarios de aquella capital de la vuelta a Paris del príncipe imperial:

«No es cierto, dice, como asegura hoy El País-Journal y otros periódicos, que el emperador ha estado algunos minutos en Paris para entregar el príncipe imperial a la emperatriz.

«Sabemos de una manera positiva que en el Consejo de ministros que hubo ayer, la emperatriz se negó rotundamente a que su hijo regresase a Paris antes de terminarse la campaña.

«Nuestra augusta compatriota, hoy tan profundamente afligida, quiere absolutamente que el tiempo príncipe comparta todas las fatigas del ejército y que venga a Paris al mismo tiempo que este, vencedor o vencido.

«Le Temps, en un artículo en que pide el armamento del pueblo, dice:

«Las circunstancias son graves, pero el patriotismo francés no será inferior a ellas.

«No es este el momento de discutir. Todo el mundo aprobará la convocatoria de las Cámaras en un plazo brevísimo, y aun creemos que todavía hubiera debido ser más breve el que se ha concedido.

«Paris ha sido declarado en estado de sitio para facilitar que se ponga en estado de defensa. Bajo este punto de vista, la medida era acaso inútil porque se trata de una obra necesaria, que no puede encontrar ningún obstáculo y a la que todas las voluntades deben concurrir necesariamente.

«Por otra parte, quizá es de lamentar, porque puede ser interpretada como indicio de desconfianza. Pero lo repetimos, no insistiremos; el momento de las críticas ha pasado.

«Lo que pedimos energicamente, lo que todo el mundo pedirá con nosotros, lo que la opinión pública debe exigir sin tardanza, lo que parece además presentado y reclamado en el mismo cuartel general, es el armamento del pueblo, es la reconstitución general e inmediata de la guardia nacional, no solo en Paris y en el departamento del Sena, sino en el país entero.

«Por efecto de reveses imprevistos, esta guerra se ha convertido muy pronto en una guerra para la defensa nacional y para la salvación pública. La nación comprenderá sus deberes y sabrá cumplirlos.

«Noticias tomadas de varios periódicos:

«Varios periódicos de Paris dicen que se va a dar una amnistía a los perseguidos o condenados por delitos políticos.

«El general alemán Kirchbach, herido ligeramente en la batalla de Wissemburgo, mandaba, sin embargo, su cuerpo de ejército en la batalla de Worth, dada dos días después.

«Se habla de una escena desagradable ocurrida entre el diputado Picard y el Sr. Olivier. Hay quien asegura que el primero alzó la mano al segundo.

«Reina un movimiento indecible en todo el circuito de Paris. Inmensos preparativos y medidas de defensa se están ya llevando a cabo con una actividad y rapidez asombrosas.

«El general Vogel de Falkenstein ha modificado la prohibición de exportar cereales por los puertos del Báltico y del mar del Norte; manteniéndola solo para los cargamentos que se dirigieran a Francia.

«El lunes se ocupaban más de 30,000 foaneros en Paris en el movimiento de tierras necesario para las fortificaciones.

«Las ciudades de Ems, Hamburgo, Baden-Baden, Dillenburg y Wiesbaden han sido declaradas neutrales, instalando en ellas los prusianos grandes hospitales.

«El ministro del Interior en Francia reunió el 8 en su despacho a los directores de todos los periódicos, sin distinción de opiniones, y les excitó a que olvidaran toda lisonjencia en estos momentos de peligro.

«Gran número de buques mercantes de la Confederación de Alemania del Norte están armados ya en guerra.

«Es casi seguro que a estas horas debe haberse comprometido nueva batalla entre franceses y prusianos en las llanuras entre el Saar y el Mosela, entre Sarreguemines y Metz.

«Dicen de Munich que han ocurrido graves accidentes en los ferro-carriles bávaros, y que se habla de centenares de víctimas.

«Dice una carta de Paris del 8 de Agosto:

«Después de una tarde tempestuosa, y habiendo tenido que cerrarse los cafes de los boulevares, cuajados de gente, llegamos a la mañana, sin que haya ocurrido el malin sercio que parecía inminente.

«La efervescencia era extraordinaria; no había noticias y la ansiedad de saber algo hubiera excitado la fantasía de cualquier noticiero, si la predisposición a creer más que los partes oficiales, y estos después de haber comprobado su exactitud, no continuase a todos para evitarse nuevas decepciones.

«El pánico continúa, y continúa también el ansia de derrotar al enemigo; y consigno estas dos circunstancias porque, aun cuando al parecer son contradictorias, son exactas.

«El terror de la prensa se refleja en el siguiente párrafo del Soir que acabo de leer: Ariso a los directores del Banco de Francia.—El Banco de Francia tiene en sus cuevas más de mil millones en oro y plata.

«En las circunstancias en que nos encontramos, en vez de conservarlas es preciso repartirlas entre el público.

«Abraza desde mañana suficiente número de cajas para haber tan rápida y cumplidamente como sea posible el cambio de billetes por numerario. Es inútil, en caso de un desalabro, dejar acumulados esos enormes capitales a disposición de nuestros enemigos. Obrar de otro modo, sería hacer traición a los intereses del país.

«¿Que es esto? ¿Se juzga posible ya la entrada de los prusianos en Paris?

«No comprendemos este espanto pavoroso, sino como consecuencia del que han debido producir los despachos del emperador, mandando a toda prisaponer en estado de defensa la capital.

«Leemos en una carta de Berlin:

«Hasta ahora sigue expedita la entrada y la salida en el Elba, habiéndose tomado únicamente la precaución de quitar las luces y señales que marcan los escollos y peligros de dicho río. En el Wosser se han adoptado iguales medidas, obstruyendo además con buques sumergidos, y no dejando más que una abertura, pero muy pequeña, para las necesidades de la navegación, la cual se cerrará a la vista de la escuadra francesa.

«El medio millón de thalers con que se ha suscrito el rey no es para los inutilizados en campaña, sino para el empréstito federal.»

«Escriben de Roma con fecha 6 que tanto en aquella ciudad como en los Estados Pontificios reinaba tranquilidad completa.

«Dice La Armonia de Florencia del día 6:

«En toda la ciudad no se habla de otra cosa que de la derrota de los franceses. En este momento, cuatro y media de la tarde, pasan por debajo de nuestras ventanas jóvenes gritando: «Viva Garibaldi! Viva Prusia!» Se habla de una demostración para esta noche.

«Escriben de Sierck (Mosela) el 7 de Agosto que el día anterior tres prusianos llamaron al Cura de aquel pueblo con el pretexto de que fuese a auxiliar a un francés gravemente herido. Apenas pasó el Cura la frontera los prusianos lo declararon prisionero. Parece que no es el primer caso de este género el ocurrido con el Cura de Sierck.

«Dice La Liberté:

«Hace algunos días que estamos reclamando la vuelta del príncipe imperial cuya presencia al lado del emperador es, por lo mémos, inútil.

«El Consejo de ministros ha juzgado como nosotros porque ha escrito ayer al emperador pidiendo que venga a Paris el príncipe imperial, puesto que ya ha recibido el bautismo de fuego.

«La guerra es seria, seamos serios.»

«La defensa de Paris está asegurada. Paris, con sus circuitos de fuertes, que ocupan veinte leguas, no puede ser invadido segun un periódico francés.

«El cual concluye afirmando que Paris está al abrigo de todo.

«Reina un movimiento indecible en todo el circuito de Paris. Inmensos preparativos y medidas de defensa se están ya llevando a cabo con una actividad y rapidez asombrosas.

«Dice una carta de Paris:

«He visto a los diputados encargados de conferenciar con la emperatriz acerca de la evacuación de Roma, y al que regresa de Metz después de haber hablado con el emperador. No han tenido nada más que buenas palabras y la garantía verbal de que Italia no permitiría que los revolucionarios atenten contra la seguridad del Estado pontificio.

«Todo se ha consumado, pues, en cuanto a esta cuestión, y no nos resta más que esperar la serie de los acontecimientos... Parece que la vida del campamento no es favorable a todos los guardias móviles. Algunos tienen pulmonías, bronquitis y fiebres perniciosas. Dicese también que hay muchas disenterias, que han ocasionado ya algunas defunciones. Esto es inevitable en una aglomeración de jóvenes llenos de ardor, indisciplinados, sin sobriedad ni prudencia; pero todo esto cesará tan pronto como la ordenanza militar haya sometido a todos a sus leyes.

«Leemos en El Telegrafo Autógrafo:

«Asegúrese que hoy vuelve a Paris el príncipe imperial.»

la época en que ordenó la Virgen y la naturaleza obedeció.

«El día 19 de Agosto de 1870, el emperador de Alemania, el príncipe de Prusia y el emperador de Austria, se reunieron en la ciudad de Ems, para discutir la cuestión de la neutralidad de Bélgica.

«La emoción popular, había tomado considerables proporciones. Bernardita era aclamada a su paso, y la pobre niña volvia apresuradamente a su casa para librarse de semejantes ovaciones. Aquella alma humilde, que hasta entonces había vivido ignorada, en el silencio y la soledad, hallábase de improviso herida completamente por la luz, en medio del tumulto y de la confusión, en el pedestal de la fama, gloria que tanto ambicionan otros, y que era para ella el más cruel de los martirios. Sus menores palabras eran comentadas, discutidas, admiradas, rechazadas, escarnecidas, entregadas, en una palabra, a las diversas corrientes de las disputas humanas. Saborea entonces la íntima alegría de no tener que decirlo todo, y de hallar en los tres secretos que la Virgen le había revelado como un santuario secreto, donde podía, con paz completa, recoger su corazón y refrescarle en la sombra de aquel misterio y en el encanto de aquella intimidad con la Reina del Cielo. Próximos estaban los días en que aquella prueba de la popularidad iba a ser mayor todavía.

«Segun acabamos de referir la fuente había brotado a la salida del sol, en presencia de numerosa multitud el 23 de Febrero, que era un jueves el tercero del mes, día de gran mercado en Tarbes. Multitud de testigos oculares llevaron a la cabeza de distrito la noticia del maravilloso acontecimiento que habían presenciado por la mañana las rocas de Massabielle, noticia que se extendió aquella misma tarde por todo el departamento y por las poblaciones más próximas de los departamentos inmediatos. Desde aquel instante adquirió inaudito desarrollo el extraordinario movimiento que atraía a Lourdes hacia ocho días tantos peregrinos y curiosos.

«Gran número de personas fueron a dormir a Lourdes para hallarse allí al día siguiente; otras caminaron toda la noche y a los primeros rayos del sol, lea la hora en que Bernardita acostumbraba a llegar acampaban en frente de la gruta de cinco a seis mil personas, apiñadas en las orillas del Gare en los cerros y en las rocas. El manantial, más abundante que la xispera, era ya considerable.

«Cuando la Vidente, humilde, pacífica y sencilla en medio de tanta agitación, se presentó para rezar, la muchedumbre gritó: «Aquí está la Santa! Aquí está la Santa!» Muchos procuraban tocar los vestidos, pues consideraban como sagrado cualquier objeto que perteneciese a aquella privilegiada del Señor.

«La Madre de los humildes y de los pequeños no quería, sin embargo, que aquel inocente corazón sucumbiese a la tentación de la vanagloria, y que Bernardita pudiera enorgullecerse en un momento con

mano. Vidi aquam egredientem de templo, a latere dextro; et omnes ad quos pervenit aqua ista salvi facti sunt. «He visto un agua que salía del templo, del lado derecho, y todos aquellos a quienes llegaba este agua han sido salvos;» tal clamaba el Profeta contemplando a través de los siglos los prodigios de la misericordia de Dios. En aquel día, decían los Sacerdotes en el Oficio de matines, habrá para la casa de David y para los habitantes de Jerusalem una Fuente abierta, que servirá para la purificación del pecador y de toda persona manchada (1).

«Por tales coincidencias, verdaderamente asombrosas y que rogamus encarecidamente al lector que compruebe por sí mismo en los lugares que indicamos en las notas, por tales coincidencias respondía la Iglesia de aquel país, con deslumbradora claridad, a las preguntas sin cuento que se les dirigían en torno a la fuente maravillosa brotada en el lado derecho de la Gruta. La fuente que acababa de aparecer en la base de los Pirineos arrancaba por misteriosa infiltración, de aquel río inmenso de divinas gracias que, a impulso de los clavos de los soldados y de la lanza del centurion, comenzó a manar, hace más de mil ochocientos años en la cumbre del monte Gólgota.

(1) In die illa erit fons patris domus David, et habitantibus Jerusalem, et abibuntur eo et omnes facti erunt salvi. Oficio de matines, Responsorio de la tercera lección del 11 Nocturno.

caso que una paja, hacia la multitud apiñada delante de la gruta.

«Tan insignificante era aquel hilo que durante mucho tiempo, es decir, hasta la caída de la tarde, la tierra, reseca; le absorbió al pasar por completo y apenas se adivinaba su marcha progresiva por la húmeda cinta trazada en el suelo y que extendiéndose poco a poco, se acercaba con extremada lentitud al Gave.

«Cuando Bernardita cumplió, segun acabamos de referir, todas las órdenes que había recibido, la Virgen fijó en ella una mirada satisfactoria, y a los pocos instantes desapareció.

«Grande fué la emoción de la multitud ante aquel prodigio. En cuanto Bernardita salió del éxtasis se precipitó en la gruta. Todos ansaban ver con sus propios ojos el hueco en donde acababa de brotar el agua bajo la mano de la niña. Todos querían mojar en ella sus pañuelos y llevar a sus labios una gota de suerte que aquel naciente manantial, cuyo terroso receptáculo se agrandaba poco a poco, tomó bien pronto el aspecto de un charco ó de un monton líquido de barro humedecido. A pesar de todo, el manantial, a medida que se le agotaba, parecia más abundante. El oficio por donde subia el agua desde los abismos se ensanchaba insensiblemente.

«Será que el agua se habrá ido filtrando por la roca, casualmente, en los tiempos lluviosos, y que, casualmente también, habrá formado bajo tierra un

1.—Ntra. Sra. de Lourdes. 91

Se cree generalmente, y acaso con poco fundamento, que hoy se dará una gran batalla.

BERLÍN, 9 (2 y 45 tarde).—Se ha recibido el siguiente parte oficial:

«SOLT, 9 (tarde).—En la batalla de Worth, los franceses han tenido por lo menos cinco mil muertos y heridos, entre ellos muchos oficiales, y seis mil prisioneros con armas.

El ejército de Mac-Mahon está en retirada, dejando todo su convoy, muchos cañones y dos trenes de camino de hierro llenos de víveres.

Nuestra división de caballería encontró en su marcha muchos miles de hombres dispersos que habían tirado sus armas.

Por nuestra parte hemos tenido de tres a cuatro mil muertos y heridos.

MARSELLA, 10 (once y treinta y cinco mañana).—Continúa la agitación.

Los periódicos republicanos están desenfrenados.

La autoridad no tiene fuerza material ni moral.

He tranquilizado al comercio español.—El cónsul, Subira.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes:

Metz, 10 (por la mañana).—La situación sigue la misma.

Esperábase una gran batalla hoy ó mañana.

Metz, 20 (á las ocho y treinta de la mañana).—Oficial.—El emperador ha ido á visitar los campamentos del ejército.

Desde hace 48 horas las provisiones llegan en grandes cantidades.—El material de artillería aumenta. Los soldados que han descansado esperan la señal de la acción.

PARIS, 10, (á las cuatro de la tarde).—El cuerpo legislativo ha aprobado la urgencia sobre una proposición de prorogar por un mes, desde el 11 del corriente, todos los vencimientos.

El Sr. de Forcade de la Roquette lee el informe de la comisión encargada de examinar las proposiciones depositadas ayer. La comisión acepta la enmienda del Sr. de Keraty de llamar á formar parte del ejército los soldados licenciados. Además propone de incorporar en el ejército todos los ciudadanos no casados de 25 á 35 años de edad.

Propone también subir de 4 á 20 millones el crédito destinado á socorrer las familias de los guardias móviles.

Termina por frases muy calorosas sobre la unión de todos los partidos y los sentimientos patrióticos de Francia entera. (Aplausos unánimes).

Propone después de votar acciones de gracias á nuestros ejércitos, y declarar que han merecido bien de la patria. (Triple salva de aplausos unánimes).

El Cuerpo legislativo determina que el presidente del Cuerpo legislativo transmitirá esta votación al ejército.

PARIS, 10 (á las 6 y 30 de la tarde).—Anoche muchedumbre en los boulevares.

La Guardia de París (civil) ha tenido que dispersar grupos.

A las once de la noche la tranquilidad está completa.

Metz, 10 (á las 9 y 25 de la mañana).—No ha tenido lugar ningún acontecimiento importante en el frente del ejército del mariscal Bazaine.

Un escuadrón de búscara ha rechazado un reconocimiento de hulanos.

Un telegrama privado asegura que el general Changarnier quedará en el Estado Mayor general.

Créese que una batalla general estallará hoy ó mañana.

PARIS, 10.—A primera hora se cotiza: El 3 por 100 francés, á 65-40.

No hay transacciones en los fondos españoles.

PARIS, 10 (á las tres de la tarde).—A última hora se cotiza:

3 por 100 francés, á 65-75.

4 1/2 por 100 francés, á 94.

El 3 por 100 español interior, á 22.

El 3 por 100 exterior, 1867, á 25.

El 3 por 100 exterior, 1869, á 24.

LONDRES, 10.—Consolidados ingleses, de 90 3/4 á 91.

3 por 100 español exterior, 1867, á 25 1/4.

3 por 100 id. interior, 1869, á 24 3/4.

Cotización oficial de París:

3 por 100 español interior, á 22 1/4.

8 por 100 id. exterior, á 24 1/2.

3 por 100 francés, á 66.

4 1/2 por 100 id., á 94.

Consolidados ingleses, de 90 3/4 á 90 7/8.

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos oficiales:

PARIS, 9 de Agosto (á las siete y veinte minutos de la tarde; recibido el 10 á las cinco y treinta y ocho minutos de la mañana).—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Abierta de nuevo la sesión, y después de haber declarado no urgentes las proposiciones de Jules Favre y Keraty, la primera conforme con lo que antes había manifestado, y la segunda para que vuelvan al servicio los licenciados de los cinco años últimos, M. Ollivier declaró que el ministro había hecho dimisión, y S. M. la emperatriz se la había admitido, y encargado de la formación del nuevo ministerio al conde de Palikao: la mayoría ha mostrado quepate satisfecha con este nombramiento. Los grupos se van dispersando dando vivas á los diputados más populares. Gambetta está en este momento perorando frente á esta embajada.—Olozaga.»

BERLÍN, 9 de Agosto (á las doce y cincuenta minutos de la mañana; recibido el 10 á la una y diez minutos de la tarde).—Al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El príncipe real dice lo siguiente, fecha 7, á las doce de la noche: El enemigo se retira en gran desorden. La artillería francesa quiso parar en Niederbrom, pero fué tomado este por los bávaros. La caballería de Wurtemberg tomó en Reichsden muchos bagajes y cuatro cañones. Los muertos y heridos cubren los caminos. Hemos tomado al enemigo Hagenau, Saargemund y Forbay.—Rascón.»

PARIS, 10 de Agosto (á la una y cuarenta y cinco minutos de la mañana; recibido á la una de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de la Guerra.—Madrid:

«Las noticias que se reciben del cuartel general no ofrecen ningún interés. Las últimas de anoche hablan sólo de un reconocimiento rechazado por las tropas francesas con pérdida de dos oficiales. Se cree generalmente, y acaso con poco fundamento, que hoy se dará una gran batalla.—Olozaga.»

PARIS, 10, á las dos y cuarenta y cinco minutos de la tarde; recibido á las cuatro y diez y siete minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de la Guerra.—Madrid:

«Parece que se da hoy la batalla, porque en el telegrama de Metz de esta mañana se dice que los soldados esperan la acción.—Olozaga.»

PARIS, 10, á las cuatro y veinticinco minutos de la tarde; recibido á las seis y cincuenta y cinco minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El Cuerpo legislativo ha ofrecido hoy un espectáculo magnífico, votando por unanimidad el dictamen de la comisión, leído y elocuentemente comentado por Mr. Forcat, para el aumento del ejército y de las fuerzas populares: la idea que generalmente se tiene de que en estos momentos se está dando la batalla decisiva daba á la fisonomía de la Asamblea un carácter tan sublime, que conmovía profundamente á todos los espectadores. Todavía no está formado el ministerio: no se cree entre ellos el por ahora ningún diputado de la izquierda.—Olozaga.»

MARSELLA, 10 (á las siete y veinticinco minutos de la tarde; recibido á las ocho y cuatro minutos de la noche).—El cónsul de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Se acaba de poner en estado de sitio á Marsella y su departamento. Se ha hecho marchar el cuerpo de aduaneros para París: quedan estos puertos y costas desguarnecidos.—Subira.»

SAN ROQUE, 10 de Agosto, (á las ocho y treinta y cinco minutos de la noche; recibido á las nueve y treinta minutos de la noche).—El ministro de España en Marruecos al ministro de Estado:

«TÁNGER, 9 de Agosto.—El sultán aprueba por completo el proyecto de nota redactado por V. E. Queda, pues, terminado por la mediación de España el conflicto entre Italia y Marruecos. Felicito á V. E.—Merry.»

La Iberia dice que anoche se recibió en Madrid el siguiente despacho oficial:

«BERLÍN, 10.—El combate de Spicher, cerca de Saarbrück, ha sido de gran consideración y de resultados más importantes de lo que se creía.

El cuerpo de Frossard está casi disuelto enteramente. Han sido tomadas grandes provisiones y en número considerable de prisioneros, que aumentan cada momento; hasta el presente son más de 20,000. Nuestras pérdidas también grandes.

La quinta división ha perdido 4,800 hombres. El ejército francés se retira en desorden. Nuestras patrullas llegan hasta dos millas de Metz.»

Por decreto del ministerio de Hacienda que publica la Gaceta de hoy se nombra para la comisión de clasificación de los servicios y circunstancias de los empleados del cuerpo de Aduanas que han acudido al concurso general para la provisión de todas las plazas que el reglamento del mismo cuerpo designa como periciales, al subsecretario del ministerio de Hacienda D. Joaquín María Sanromá, presidente; al segundo jefe de la dirección general de rentas D. Pablo de Santiago y Perminon; á los diputados D. Cortés D. Gaspar Nuñez de Arce y D. Víctor Balaguer, y al oficial del mismo ministerio D. Santiago Gascon de Cánovas, que desempeñará las funciones de secretario con voz y voto.

El catedrático del Instituto provincial de Castellón Sr. Arnal, se ha negado á retirar la santidad que hizo al jurar la Constitución.

Damos la enhorabuena á nuestro querido amigo.

CORREO DE HOY.

En el Paris Journal encontramos el relato siguiente de las batallas de Forbac y de Reischoffen:

«El sábado dos batallas perdidas, una en Reischoffen: Mac-Mahon ha combatido al principio real: 30,000 hombres de nuestra parte; de parte del enemigo 150,000; uno contra cinco. Así, el príncipe real creyó un momento que iba á destruir el cuerpo de ejército francés; le envolvió por todas partes, y sin cesar, de hora en hora llegaban nuevas tropas, alemanas al lugar del combate, donde se pensaba haber encerrado á nuestros soldados en un círculo de hierro y de fuego que no podían franquear.

En el permanencia en efecto; pero era porque luchaban por la victoria.

Si, uno contra cinco han atacado al enemigo y han esperado rechazarle y dispersarle así se bate el ejército del Rhin.

Pero cuando vieron que era preciso retirarse, cuando vieron que el valor no podía nada contra el número, escogieron el punto por donde era necesario atravesar las líneas enemigas; y pasaron; pero como pasa una espada á través de un pecho, é hicieron una retirada tan fiero, tan amenazadora, que los prusianos no se atrevieron á perseguirlos.

Las pérdidas son inmensas; no hay que ocultarlo: 8 ó 10,000 de los nuestros quedaron tendidos en campo, pero no cayeron sin venganza. El ejército del príncipe real ha tenido lo menos dos veces más muertos y heridos que el nuestro.

—En Stren-Vendel, entre Forbach y Saarbrück, el segundo cuerpo (general Frossard) fué atacado hacia la una de la tarde por el general Steinmetz y el príncipe Federico Carlos.

La acción se empujó en el bosque, un bosque espeso, vasto, que se extendía delante de Saarbrück hasta perderse de vista. Allí se adelantaron los prusianos, en número de 20 ó 30,000 lo menos, y para desalojarlos se envió contra ellos... dos regimientos, el 76.º y 77.º de línea y un batallón de cazadores.

Dos regimientos y un batallón contra 20,000 hombres atrincherados en las tinieblas del bosque, ¿qué importa! nuestras tropas han ido como van á la parada ó al simulacro, tranquilas, intrépidas, sin el arranque irreflexivo é imprudente del soldado joven, pero con una decisión, una alegría y un entusiasmo admirables.

Después de algunos mortales instantes, nuestros soldados reaparecieron en la llanura diezmados, aplastados, pero no vencidos. No huían, se replegaban. Así entraron en el bosque dos veces, tres veces; á la tercera quedaban muy pocos.

Entonces se atacó el bosque con la artillería; nuestros tiros, admirablemente dirigidos, hacían gran daño á los prusianos; pero nuestros artilleros estaban á descubierto en campo raso, y sufrieron mucho.

Hacia las cuatro, la división Bataille, arrojada con incomparable energía, rechazó á los enemigos causando enormes pérdidas.

Pero nuevas tropas les llegaban sin cesar; allí, como en Reischoffen, había un ejército entero y nos abrumaba con su prodigiosa superioridad numérica. Hacia las nueve de la noche habíamos 200,000 hombres en línea; el 2.º cuerpo se retiró y se replegó sobre Saint-Avold, donde el mariscal Bazaine tenía fuerzas y ocupaba inexpugnables posiciones.

A la mañana siguiente, el príncipe Federico Carlos ha tenido ser atacado por los cuerpos del mariscal Bazaine y del general Bourbaki, y por los restos del 2.º cuerpo, y se replegó sobre Saarbrück, dejando en pos de sí á Forbach y Suren-Vendel incendiadas, destruidas, y el campo de batalla cubierto de muertos. Se calcula en 20,000 el número de prusianos muertos y heridos; nuestras pérdidas serían apenas la mitad de esta cifra.

Así esta acción no ha dado hasta ahora á nuestros adversarios ninguna ventaja séria, (noticias posteriores dicen que sí). No así la victoria sobre Mac-Mahon, que les ha entregado la baja Alsacia; más

rico y fértil, en el cual puede alimentarse su ejército.

Por la parte de Metz parecen poco decididos á avanzar. Las fuerzas que tenemos en las cercanías de esta ciudad se elevan al menos á 90,000 hombres, sin contar los cuerpos de Faily y Canrobert, que pueden llegar cuando se quiera, y todavía no han entrado en combate. Con esto se puede rechazar un ejército entero.»

El National publica la siguiente carta también sobre la batalla de Reischoffen:

«STRASBURGO, 6 de Agosto, media noche.—El soldado francés es hoy, como siempre, el mejor soldado del mundo. (Es decir cada nación de sus soldados) pero pasado al general francés ¡ay! y no le encuentro. Llegó de Hagenau, mojado, roto, aniquilado, sobre todo, moralmente. Por desgracia, no tengo solo de la batalla.—Por todas partes veo en derredor de mí los heridos, negros de pólvora, ríos de sangre, que el mismo convoy conduce á Strassburgo. Después de entrar nosotros se cierran las puertas: nadie entrará ni saldrá. La ciudad se halla en un estado de inquietud indescriptible: la plaza Kieher está llena de gente ávida de noticias.

Se sabe que la batalla empezó á las seis de la mañana, que continuaba á medio día, y que duraba aun á las cinco de la tarde....

Yo he visto empezar la acción y casi la he visto concluir.

Desde las seis de la mañana el cañón tronaba delante de la aldea de Freschwiler, no lejos de Hagenau. Mac-Mahon manda, no tiene más de 30 ó 40,000 hombres para resistir á fuerzas cuatro veces mayores. Todo va bien hasta medio día; el príncipe prusiano pierde terreno: Freschwiler es recobrado. El segundo regimiento de turcos carga á la bayoneta y arrolla cuanto encuentra por delante. Pero al propio tiempo que nuestros soldados hacen prodigios de valor, el enemigo desemboca en masas compactas por la foresta; la artillería prusiana se coloca sobre la orilla del bosque y nos ametralla sin cesar: los cohetes prusianos incendian la aldea.

Hacia las dos, algunos regimientos empiezan á ceder; el número de los muertos aumenta de nuestra parte, pero todavía no hay que desesperar. Mac-Mahon se sostiene bien; pero de pronto se espesó el rumor de que nuestra artillería no tiene ya municiones ni los soldados cartuchos. La caballería intenta un último esfuerzo. Los coraceros cargan á rienda suelta, del lado del bosque; pero detrás de cada árbol había un prusiano que disparaba tiro seguro. Entonces empezó la desbandada.

El camino de Hagenau se llena de fugitivos; es una confusión espantosa bajo el fuego de la artillería enemiga que rebulla. La noche empieza añadiendo su oscuridad á este desorden: gritos, alaridos, imprecaaciones, galop infernal hacia el camino de hierro y la estación de Brumath! He aquí lo que he visto.

Yo espero que el desastre es menor de lo que me figuro. Pero digo lo que he visto, y refiero sinceramente mis impresiones.

Los regimientos que más han sufrido son el 47 de línea, el 2.º de turcos y el 6.º de línea. Coronel Kriew, muerto; coronel marqués de Gramont, muerto; general Raoult, muerto. Esto me dicen los soldados....»

El Univers dice que el coronel Grammont, hermano del exministro de Negocios extranjeros, que muere en el combate de Reischoffen, fué herido en un brazo que ha habido necesidad de amputarle.

El National dice que su corresponsal, cuya carta copiamos ayer, debe haber sido víctima de los prusianos en Forbach, porque no ha escrito la segunda carta que prometía. Tampoco se sabe qué es de los corresponsales del Gaulois y de la Opinion Nationale. El Univers, asimismo, dice que es grande su inquietud porque hace tres días no recibe carta de su ilustrado redactor Schenaiter, que estaba en Forbach el día de la batalla.

Las conferencias diplomáticas continúan con gran actividad entre Metternich y Nigra, embajadores respectivos de Viena y Florencia en París.

Austria é Italia no han tomado aún una resolución definitiva; pero su actitud da al ministro de Negocios extranjeros de Francia fundadísima esperanza, según dice la Liberté.

El cual añade que el caballero Nigra, ministro de Italia, está animado de las intenciones más amistosas hacia Francia, y todos sus esfuerzos se dirigen á la hora presente á orillar las dificultades de detalle, que retardan, tanto en Viena como en Florencia, una solución.

Esta acordada la formación de un comité de defensa nacional en París; los individuos que han de componerlo no se nombrarán hasta después de la sesión del Cuerpo legislativo.

El emperador está en los alrededores de Metz. El cuerpo del general Frossard se ha adherido al ejército del mariscal Bazaine, que asciende al número de 150,000 hombres.

Un periódico francés del martes dice en su última hora:

«Parisienses que queréis honrar el heroísmo probado por las ametralladoras prusianas, id hoy á recibir el tren de las cinco, esperado en la estación del Este, y rendid homenaje á los mil heridos de las inmortales jornadas del 5 y 6 de Agosto.»

Hoy recibimos detalles del aspecto que presentaba París en los sucesos del día 9.

A la una, los grupos formados frente al Cuerpo legislativo, tomaban proporciones que á cada instante se hacían más considerables. Bien pronto, más de diez mil personas se encontraban allí pacíficas, sin armas, y no turbando el silencio sino para gritar de vez en cuando: «¡Muera Prusia! ¡Viva Francia!»

M. Ferry aparece en el terrado del muelle, rodeado de un grupo de guardias nacionales. Es aclamado y saludado con ¡bravos!

«Amigos míos, exclama, apoyándonos en vosotros estamos seguros de vencer; pero yo os lo ruego; estad tranquilos, estad tranquilos!»

Los gritos de ¡viva Francia! resuenan de nuevo. En aquel momento el mariscal Baraguay-d'Hilliers llegó por la calle de Borgoña, de gran uniforme y co. el cordon de la Legion de Honor. Algunos oficiales, guardias nacionales y obreros le rodean, gritando: ¡Viva Changarnier! ¡Viva Francia!

Los grupos, creciendo sin cesar, llegan á reunir más de veinte mil personas, algunas de las cuales llevan banderas tricolores.

A los gritos anteriores se une el de ¡viva Rochefort! Son los electores de Bauneville que vienen á hacer una manifestación de simpatía á su diputado.

Guardias nacionales de servicio en el terrado responden á los gritos agitando sus sables.

Quérese reemplazar aquel punto con una compañía de línea. Los oficiales se niegan.

A las dos, la compañía de línea de servicio en

el interior se forma delante de la verja. En el mismo instante llegan al trote largo un escuadrón de guardias de París procedentes del muelle de Orsay y un escuadrón de coraceros de los inválidos. La multitud los recibe al grito de: ¡A la frontera! ¡A la frontera!

La caballería se forma delante del palacio en cuadro. Inmediatamente se impide el tránsito del puente y las inmediaciones del palacio son condeñadas.

Se oyen tres redobles de tambor. Un comisario de policía, con sus insignias, hace las intimaciones de costumbre. En seguida, los escuadrones se lanzan al trote en medio de la multitud y desalojan el muelle y las calles vecinas. Algunos obreros caen por el suelo. Los agentes municipales corren á levantarlos á puntapiés.

A las dos y media, la multitud se retira corriendo y gritando: «¡A los prusianos! ¡a los prusianos!»

El batallón de infantería de marina, llegado á París para ir al Báltico, estaba en el cuartel del muelle de Orsay, arma al brazo y dispuesto á marchar hacia el palacio Borbon.

A las dos y tres cuartos, un destacamento de granaderos de la Guardia, con tambor á la cabeza, desfila por el muelle de las Tullerías mandado por un general de división en traje de campaña. La multitud le ha saludado con los gritos de: ¡A la frontera!

Los periódicos franceses de todos los colores se quejan de la mala dirección que ha tenido hasta ahora el ejército, dividido en pequeños cuerpos en frente de fuerzas inmensas, y piden que una mano experta se encargue de organizar las operaciones militares.

Algunos recomiendan para mayor general al mariscal Mac-Mahon, que inspira gran confianza á los soldados.

Una correspondencia de Metz, que publica La Independencia Belga, dice que en el desastre de Wissemburgo pelearon siete mil franceses contra cuarenta ó sesenta mil prusianos. El general Douai, jefe de las avanzadas del cuerpo de Mac-Mahon, deseara la batalla. El corresponsal confiesa que en ella los prusianos perdieron el cuádruplo de hombres que los franceses.

Cuenta un corresponsal de un periódico belga, que irritado el mariscal Mac-Mahon del tiempo perdido, é incomodado por la desconocida organización del ejército dividido en ocho cuerpos, habló tan alto en el cuartel general de Metz el día 3 del actual, que logró vencer todas las resistencias. Desde aquel momento no hubo sino dos ejércitos y quedaron sin iniciativa los jefes de los demás cuerpos. Al ejército de Mac-Mahon se unieron el primero de los cuerpos de Faily y Douai (Félix), y al de Bazaine, parte del de Frossard y de Ladmannaut. Quedaba atrás la Guardia al mando del general Qoubarki y el cuerpo del mariscal Canrobert, que no podía abandonar el campo de Chalons.

El mariscal Mac-Mahon manifestó deseos de obrar á su manera y de no ver á nadie á su lado, y acabó diciendo que al día siguiente sábado contaba con desahocar el ejército del príncipe real.

A todo se accedió, y al día siguiente se batía con 150,000 hombres á sus órdenes con el ejército prusiano.

Hasta aquí el corresponsal del diario belga que no asegura que sea cierto su relato, y que creemos que se equivoca en cuanto al número de hombres que Mac-Mahon tenía á sus órdenes.

El resultado de la batalla nuestros lectores saben que fué bien contrario á los vaticinios del general en jefe.

Una prueba de la pasión con que los periódicos escriben de los sucesos de la guerra, nos la da La Gaceta de Colonia al decirnos que durante el ataque de Saarbrück por los franceses, un capitán prusiano quiso demostrar prácticamente al enemigo que no tenía á las ametralladoras. Al efecto, parece que este jefe detuvo á su compañía en paraje completamente descubierto y mandando á su gente que se quitasen los chaqués, grita tres veces ¡viva el rey! interin los franceses descargaban contra ellos su máquina de guerra.

No hubo siquiera un muerto. Los prusianos, por lo visto, deben ser espíritus puros.

Un periódico alemán describe en los términos siguientes la entrada de los franceses en Saarbrück:

«Hacia las cuatro entraban los franceses en la ciudad. Los primeros que vi fueron un tambor y muchos infantes del 40.º Algunos no tenían armas. El tambor, en vez de su instrumento llevaba colgadas al cuello una regadera y hortaliza que había robado. Podían pasar ante todo. Desde la víspera á las cinco de la tarde no habían tomado nada, y estaban muy cansados del combate. La mayor parte de los soldados pagaron. Sin embargo, muchos se apoderaron de objetos sin pagarlos, especialmente los del Lorena. Así una partida, después de haber entrado con violencia en una bodega y de haber cuanto quisieron, dejaron derramarse 15,000 litros de cerveza.

A cosa de las dos llegó el general Frossard con su estado mayor y una numerosa escolta. Atravesó la ciudad y mandó ir inmediatamente al burgomaestre para informarse de la conducta de sus soldados. Se mostró muy incomodado al oír que se habían cometido algunos robos. Se formaron algunos procesos, y aun se dice que dos ó tres fueron fusilados. A la pregunta del general Frossard de cuántos prusianos habían peleado, parecía dudar de la verdad real, sin embargo de que no tenía sino dos compañías del 4.º (las relaciones oficiales habían hablado de tres, ó sea 750 hombres). En este caso, dijo el general, eran muy valientes soldados: á juzgar por nuestras pérdidas, su número parecía mucho más considerable. Estaba mal informado acerca de esto.»

Como se ve, los periodistas prusianos no tienen nada que celar en cara á los franceses en materia de exageraciones. Por eso nosotros tomamos indistintamente de unos y otros, para que nuestros lectores, oyendo á las dos partes, puedan formar idea aproximada de lo ocurrido.

La Gaceta de Colonia publica los siguientes pormenores de la batalla de Wissemburgo:

«La vanguardia del 11.º cuerpo de ejército bávaro ha marchado el primero contra Wissemburgo. La ciudad estaba, es cierto, muy fortificada, pero los valientes bávaros dieron el asalto, desafiando la muerte con un valor estético, protegidos por su admirable artillería. Haciendo por todas partes destruyeron el centro de la ciudad. Nuevos regimientos llegaron hasta el encuentro. Se detienen aquellos, pero el ejército prusiano se desfiló á las tropas prusianas del célebre 5.º cuerpo del ejército mandado por el general Steinmetz. «Adelante, se trata de socorrer á los bávaros, y debemos demostrarles que pueden contar con nosotros.» Así gritaban los valientes soldados. El general Kirchbach iba á la cabeza del ejército. En un abrir y cerrar de

ojos echó sus tropas sobre el flanco derecho del enemigo. Los franceses, es cierto, ofrecen una resistencia energética, pero el furor de los prusianos es demasiado grande. Los dos regimientos de la baja Silesia se lanzan adelante. El 5.º batallón de cazadores diezmó á los zuavos con su buena puntería. De repente resuena el grito: «¡Arriba, prusianos, corred! ¡viva el rey Guillermo! é irresistibles como el mar, los prusianos y los bávaros avanzan de nuevo. Wissemburgo, con todos sus muros y alturas, estaba en nuestro poder. Los cazadores del 5.º se apoderaron de un cañón. Los husares negros se hicieron dueños de tiendas de campaña y de muchos caballos.

Cogimos más de 800 prisioneros, la mayor parte zuavos que no se han batido ni con mucho con la habilidad que se les atribuya. Nuestras pérdidas son considerables; ascienden á más de 500 muertos y heridos. (Otras correspondencias suponen que fueron 600.)

Durante el combate llegó el príncipe real que fué aclamado por los tropas. Los bávaros han tomado á Lauterburgo y cogido treinta bávaros.

Los franceses se han batido valerosamente, pero una vez derrotados huyeron de la desbandada.

El terreno accidentado impidió á la caballería perseguir á los fugitivos; sin esta circunstancia el número de prisioneros habría sido considerable.

He aquí otra relación del asalto de Wissemburgo que publica la Gaceta del Mein, después de haber oído á los oficiales y tenientes que acompañaban á los heridos:

«A las tres y media de ayer mañana una partida compuesta del 11 y 5 cuerpos de cazadores bávaros y de artillería avanzaron hacia Wissemburgo. La batalla principió á las ocho. La división Douai ocupaba á Wissemburgo con sus avanzadas. El grueso de las tropas estaba atrincherada á media hora de la ciudad sobre el Gaisberg. Después de una lucha muy reñida, en la que tomaron parte principal la artillería prusiana y la bávara, se tomó á Wissemburgo. Los regimientos 47 y 59 permanecieron cosa de media hora con el agua hasta el pecho en los fosos de Wissemburgo. Tomada la ciudad, llegaron refuerzos del 5.º cuerpo de ejército: los regimientos 37, 47, 59, 58 y 59 y el de granaderos del Rey han tomado parte en la acción con mucha artillería. Entonces se emprendió alrededor de Gaisberg un combate más vivo y sangriento que el de Konigsgrätz. Los franceses estaban atrincherados, y tiraban por las espaldas; pero los granaderos del Rey y los regimientos 47 y 59 tomaron la posición, asaltándola á la bayoneta. Hemos tenido grandes pérdidas: tres oficiales han sido muertos, y muchos valientes han sacrificado su vida á la victoria.

A las dos de la tarde la división francesa estaba en dispersión, y sus muertos y heridos en manos de nuestros soldados.

A las tres y media las tropas alemanas estaban á tres leguas más allá de Wissemburgo.

El Sr. Gladstone ha dicho en la Cámara de los Comunes que el Gobierno inglés propuso el 30 de Julio á Francia y Prusia separadamente, pero en términos idénticos, un tratado estipulando que Inglaterra con su ejército acudiría á defender á Bélgica si una de las partes beligerantes violara su territorio, pero sin que se consignara especialmente que Inglaterra sería obligada á tomar parte en las operaciones generales de la guerra.

El tratado continuará en vigor un año después de la ratificación del tratado de paz entre las dos potencias beligerantes.

La proposición de Inglaterra ha sido comunicada á Austria y Rusia, que la han acogido favorablemente.

El rey de Prusia ha aceptado el tratado, y Francia también, aunque con algunas modificaciones que no alteran la sustancia.

El Sr. Gladstone dijo además que el conde de Bernstorff firmaría el tratado aquel mismo día, (8 de Agosto).

El diario católico de París L'Univers, visto que todo el mundo propone alguna medida conveniente al

La Familia Cristiana, biblioteca de novelas morales acaba de publicar un drama inédito, titulado Cada cual con su deber, original del famoso poeta y castizo escritor Sr. Valcarlos.

Con el tomo del próximo domingo, que contendrá la novela titulada El capitán Navarro, esta biblioteca, que tanta influencia está llamada a ejercer en las costumbres y aspiraciones de la juventud, lleva publicadas en el presente mes (por 6 rs.) las obras siguientes:

El Duelo a muerte, por Selgas, dos tomos; La Maldición paterna, por Fernán Caballero; La Buena madre, El rey que rabió, y Hacer conciencia, cuentos por Ottenuco, y las dichas Cada cual con su deber y El capitán Navarro.

Los precios, 6 rs. al mes, 16 trimestres, 30 semestre, 52 al año. De lujo, dobles precios.

La correspondencia al director, traviesa de San Mateo, 48, principal izquierda, Madrid.

Leemos en La Igualdad:

«Nuestros correligionarios del club del Congreso están dando constantes pruebas de su actividad y de su celo por nuestra causa. Anteayer celebraron una sesión extraordinaria en que reinó el mayor orden y entusiasmo: hicieron uso de la palabra los ciudadanos Alvarez, Terrados, Escarpizo, Plaza, Casalduero y Goll, siendo todos, y estos dos últimos muy particularmente, sumamente aplaudidos. La junta directiva del club, en atención a la agitación que reinaba en Madrid, quedó en sesión permanente.

Ayer se celebró otra sesión en que hicieron uso de la palabra muchos oradores con la mayor animación.

El ciudadano presidente Coll, resumió el debate en estos puntos: 1.º El club del Congreso aconseja a todos los republicanos la mayor prudencia en las actuales circunstancias.

2.º El club del Congreso cree que nuestra política es de atracción, que el partido tiene banderas desplegadas, que a su sombra pueden militar cuantos de buena fe quieran alistarse en sus filas.

3.º Que el club del Congreso quedará en sesión permanente, siempre que la gravedad de las circunstancias lo exija.

Según nuestras noticias, el gobernador de la provincia ha advertido al presidente del club que no consienta excitaciones que tiendan a alterar el orden; advertencia completamente inútil, porque la mesa procura que las sesiones estén siempre dentro de la legalidad existente, para no comprometer la existencia y el buen nombre del único centro popular que hay en Madrid.

A pesar de los vientos favorables para la república que hace dos o tres días soplan en las esferas del poder, no las tienen todas consigo algunos órganos del republicanism. Véase en prueba de ello cómo se expresa hoy La Discusión:

«Ahora bien: los que hoy vacilan; los que hoy se inclinan; los que mañana tal vez hayan cambiado de nuevo, volviendo al culto de los dioses que abandonaron y de los penates que perdieron miserablemente. ¿Vuelven por las ideas? ¿Vuelven por la libertad? ¿Vuelven por la revolución? ¿Vuelven por la democracia? ¿Vuelven por la república? Mucho celebraremos que así suceda. Venir a la república para explotarla indignamente, sería un doble crimen moral y político. Una doble traición a la propia conciencia y a la causa del pueblo. Una doble ignominia, presagio fatal de inevitables catástrofes, de recientes odios, de rencores profundos y de venganzas tremendas.

Que la república viene, no se denuestra, se ve. El toque del asunto está en que la república venga como debe venir, serena y majestuosa, a realizar el programa de sus reformas, acabando con injustos

monopolios, con trabas inicuas, con favoritismos irritantes, con arraigados abusos, pese a quien pese y cueste lo que costare.»

Leemos en un periódico: «Los unionistas más caracterizados parece que tratan de celebrar una reunión, a fin de ponerse de acuerdo sobre la forma en que deben romper el fuego contra el Gobierno. Estos trabajos se enlazan con la venida del general Caballero de Rodas, el cual se supone que se pondrá al frente de la parte militar de la unión liberal. Veremos qué hace entonces el general Prim.»

Anteayer parece que hubo un ligero tumulto en Codolera, provincia de Teruel, ocasionado por la cuestión de contribuciones.

Dice La Igualdad, que el Sr. Olózaga se ha hecho sospechoso al pueblo de París, en tales términos, que en estos días de febril agitación numerosos grupos de gente del pueblo y hasta compañías enteras de la Guardia móvil, al pasar frente al palacio donde está la embajada de España, prorumpen en vivas y gritos cuya verdadera significación es manifestar la odiosidad intensísima que hacia ese hombre fatal tiene el pueblo francés, comparable solo al profano desdeño que el hombre de la Sable inspira al pueblo español.»

El Eco de España no se explica los rumores que desde anteayer han empezado a circular sobre la proximidad de un cambio radical en política, o lo que es lo mismo, de la proclamación de la república en España:

«¿Qué problema, pregunta el diario moderado, se restituye planteando la república? El de que vengan al poder nuevos hombres y nada más: nada se puede mejorar, y el país está ya harto de teorías y desengaños. La suerte del pueblo no habrá de mejorar, sino todo al contrario, y la miseria aumentará espantosamente: ¿es eso lo que se busca, o se quiere ir a sabiendas al caos? Y después de todo, ¿qué tenemos aquí que ver con que el príncipe heredero de Prusia venga a Napoleón o este a aquel para mudar la forma de Gobierno? ¿No es lo mismo que meterse en la cama y ponerse a Dieta porque el vecino de enfrente tiene calentura?»

La Igualdad examina la actual situación del imperio francés, y observa que mientras Napoleón permanece encerrado en Metz, Francia entera se conmueve y corre prestura a las armas para reivindicar el honor de sus banderas, pero no la Francia monárquica, según el citado diario, sino la república. En lo único que estamos conformes con La Igualdad, es en la conclusión de su artículo, de que ha llegado al fin la hora de las expiaciones, no solo del imperio francés, sino de todas las naciones enemigas de la Iglesia católica.

El Puente de Alcolea pide patriotismo a los hombres de la revolución al ver dibujado entre ellos sus más pronunciados colores el desacuerdo causa para dicho periódico de gravísimos temores.

«No echamos la culpa a nadie, añade, ni diremos tampoco, por no serlo hoy prudente, de parte de quien entendemos que está la razón y el verdadero patriotismo; pero nuestra mesura no nos contendrá hasta el punto de aprobar con nuestro silencio ciertas tendencias aventureras que parece transparentarse en algunos de los individuos del Gabinete, que, quizá, viendo eclipsados sus antiguos glorias, sueñan con nuevas evoluciones, al través de las que pudie-

ran conquistar su popularidad perdida, ó inmortalizarse otros con halagadores sueños...»

Bastante dice El Puente para que se le entienda. Según La Política se han expedido órdenes por el ministerio de la Guerra para que cada regimiento confeccione 500 uniformes y 300 cada batallón de cazadores. «En circunstancias ordinarias, añade el diario unionista, esto significaría muy poco; pero en los momentos actuales todo despierta el interés de los recales.»

Dice un periódico: «Se dice que la mayoría del ministerio está de acuerdo respecto de la actitud que debe tomar el Gobierno en el momento en que desgraciadamente apurasen las circunstancias.»

Las noticias de que agentes franceses y prusianos estaban haciendo en nuestro país grandes acopios de trigo y cereales ha determinado un movimiento de alza en nuestros mercados. Conviene, sin embargo, que nuestros cosecheros se anden, como suele decirse, con pies de plomo, no sea que vayan a perder todas las ventajas que en las circunstancias actuales pudieran obtener.

Por de pronto ayer se ha recibido un telegrama prusiano determinando los efectos que aquel Gobierno considerará como contrabando de guerra y son: armas, pólvora, salitre, azufre, plomo, pótsa, sosa, heno, caballos, paja, carbon de piedra, coque, cereales, harina, legumbres y toda clase de ganado.

Como Marsella es el punto de venta de nuestros cereales, esta determinación puede dañar a nuestro comercio, si bien es de suponer que vengan al Mediterráneo buques de guerra prusianos a hacer efectiva la anterior disposición.

Pero sucede, y esto es más grave, que los buques rusos y griegos, apercebidos de la guerra, han llenado de trigo aquel mercado, en donde ha comenzado ya a producirse la baja. Ayer mismo llegó a Valencia un buque griego cargado de trigo, que hizo bajar un poco el precio de este artículo en aquella población.

El Tiempo se queja de que plazas tan importantes como las de directores-médicos de baños no se hayan sacado a oposición y estén servidas por personas que tendrán el título facultativo y podrán estar adornadas de los conocimientos especiales que se necesitan, pero que no los han patentado en la forma prevenida por las leyes y reglamentos sobre la materia.

El Tiempo sabe que anteayer se celebraron «conclitábulos, en los que se mezclaron monárquicos y republicanos, asistiendo a ellos y presidiéndolos un antiguo redactor de La Voz del Siglo y un antiguo director de La Discusión, ambos colocados hoy en la cumbre del poder.»

Dice un periódico noticiero: «Las palabras del Sr. Martos pronunciadas anoche en el seno de la comisión permanente, y que han dado ocasión a que algunos las interpreten como tendencias republicanas implícitas, se reducen a haber asegurado que él tiene su solución y que quizá la presente, invitando al mismo tiempo a los unionistas a que hagan lo mismo.»

Leemos en La Epoca: «La prensa anuncia la inmediata llegada a Madrid del Sr. Ruiz Zorrilla y de otros muchos hombres políticos de importancia.

Dicese también que muy en breve va a presentarse nueva petición para la reunión de las Cortes, iniciada por varios diputados republicanos y demó-

cratas, con agregación de algunos progresistas, y que esta petición, apoyada por la influencia de algunos miembros del Gabinete, encontrará más fortuna que la rechazada de los Sres. Topete, Ríos Rosas, Cantero y Lorenzana.»

Confirmando lo dicho por nosotros, escriben a La Epoca desde San Sebastián que una sociedad de arcesanos que hay en aquella ciudad, celebró con cohetes la noticia de la derrota de nuestros vecinos, y no se sabe hasta dónde habría ido esta imprudente manifestación, si no se hubiese hecho comprender el disgusto que causaría a los numerosos forasteros, con quienes aquella ciudad se enriquece, y la posibilidad de que los desórdenes les alejaran.

De resultados de estos inconsiderados alardes, añade dicho periódico, en los pueblos fronterizos, en Bayona, Biarritz y San Juan de Luz, han sido objeto de insultos algunos españoles.

El gobernador de Fernando Póo participa con fecha 26 de Junio último que no ocurriría novedad en el territorio de su mando, y que era satisfactorio el estado sanitario de la colonia.

El Imparcial niega que el Sr. Sagasta haya pedido la inmediata convocatoria de las Cortes. El ministro de Estado, según el diario cimbrío, está identificado en este punto con la opinión de sus compañeros de Gabinete.

Dice El Tiempo que a pesar del ruido que ayer tarde se pretendió armar, los alrededores del palacio de las Cortes estaban desiertos a los seis, hora en que se hallaban allí reunidos los diputados republicanos.

Leemos en El Imparcial: «Se nos ha asegurado que el sábado próximo tendrá lugar un consejo de subordinación y disciplina para juzgar a varios oficiales del batallón de artillería de la milicia ciudadana. Ignoramos las causas que dan lugar a este consejo; pero, según hemos oído, hace algún tiempo que no reina el mejor acuerdo entre el jefe y los oficiales de dicho batallón.»

Han sido colocados en el panteón construido ad hoc en las Salas los restos mortales del general O'Donnell, depositados hasta ahora en la basílica de Atocha. La inauguración de este monumento, según dice un periódico, tendrá lugar el día del aniversario del fallecimiento de aquel general.

La Crónica de Badajoz da cuenta de un encuentro verificado entre la Guardia civil y cuatro bandidos, en el término del pueblo de Figuera la Real, en el que los primeros dieron muerte a uno de los segundos. Al muerto se le encontró una lista de los principales propietarios de la provincia. Este hecho parece relacionarse con una causa que se sigue en el juzgado de primera instancia de Jerez de los Caballeros contra varios vecinos de Barcarrota, acusados de haber formado el proyecto de saquear las casas de los labradores más ricos, mientras se llamaba su atención dando fuego a las eras.

La Igualdad dice que no ha podido ser menos oportuno el momento escogido por el Gobierno para conceder la amnistía.

«Hace cuatro meses, añade, esa medida de humanidad y de alta política hubiera sido acogida con aplauso; hoy se recibirá con reconocimiento respecto a las Cortes, y con indiferencia respecto al Gobierno, que por tanto tiempo la ha demorado sin necesidad.»

Anoche leemos en La Correspondencia las siguientes noticias: «Los republicanos que se encuentran en Madrid, van a dirigir una petición al presidente de las Cortes para que las convoque inmediatamente, a fin de proponer la revisión del artículo 33.

Con este motivo y para leer el manifiesto del directorio se ha reunido la minoría republicana a las cinco en las Cortes.

«Cualquiera que sea el giro que tome la política en España, el Gobierno no se detendrá en la senda de la libertad en sus resoluciones; y procurará evitar toda tendencia reaccionaria.»

«En el ministerio de Ultramar se están preparando los datos para que el de Estado conteste a la nota del Sr. Sickles.»

«Mañana saldrá para la Granja el regente del reino.»

«El regimiento de Asturias, llegado esta mañana a Madrid, procedente de Alhacete, se ha alojado en el cuartel de San Francisco.»

«La aplicación de la amnistía será inmediata y rápida, de tal modo que los gobernadores harán aplicación de sus artículos, tan pronto como reciban la Gaceta, en cuanto a sus facultades concierne. Así se les ha mandado hoy.»

«Del resultado y consecuencias de la próxima batalla de Metz, depende la resolución del Gobierno español de convocar inmediatamente las Cortes.»

«El preámbulo al decreto de amnistía que hoy publica la Gaceta es debido a la pluma del Sr. Rivero, ministro de la Gobernación.»

«En la Puerta del Sol había hoy numerosos corrillos, en que algunos de los habituales pasantes de aquel sitio discutían acaloradamente sobre la guerra de Francia y Prusia.»

«En Barcelona parece que se han declarado nuevamente en huelga los trabajadores de varias fábricas.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Tiburcio, mártir, y Santa Susana, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Clara, virgen y fundadora.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebrará a Santa Clara su fundadora, con Misa mayor y sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

Continúa la novena del glorioso San Roque, y serán oradores en San Luis D. Juan Abdon, y en las monjas de San Plácido D. Antonio Sanchez Barrios.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de costumbre en los viernes por la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, y será orador D. Juan José Moreno.

Continúa por la noche en San Isidro la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo, y dirá el sermón D. Esteban Rodrigo Labarta.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de Santa Clara con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Lorenzo.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO APROBADO.

DEPOSITOS EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRELL, HERMANOS.

SANCHEZ OCAÑA.

ESCOLAR.

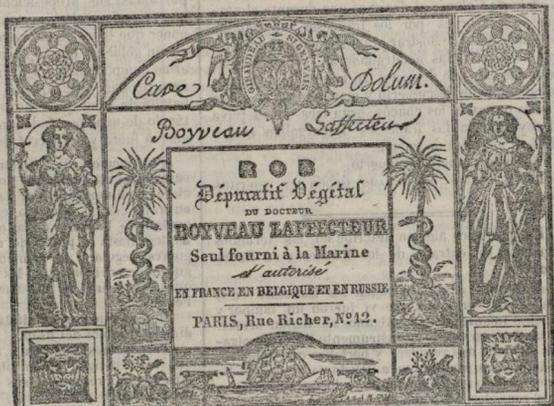
MORENO MIQUEL.

PALACIOS.

CHICOTE.

JUST.

ROB LAFECTEUR



El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes purgativos llamados de Larey, de Cuisnier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujones, los abscesos, los cánceros, la tija, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicinas o remedios externos. También se recomienda el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y ameno, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como neurasias, migrañas, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad reñota sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen á funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como purgativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana á lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos á quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una cápsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las cápsulas y en las mismas botellas.

Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.

UNICO.

AUTORIZADO, DEPOSITOS EN MADRID.

G. ORTEGA.

QUESADA,

SOMOLINOS,

C. ULZURRUM,

RODRIGUEZ HERNANDEZ,

FERRER Y COMP.ª

BAÑARES.

MARTINEZ.

MONTEJO.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis. «La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» Bouchardat, Anuario de terapéutica, 1863. El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, á 3 frs. 50 c. MEDIDA DE LA MEDIDA: 100 CENTIGRAMOS. — 200 grases, 5 — 400 grases, 3

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A PARIS, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

COMPANIA OF MEAT FRANCESA

10, rue Taranne, Paris, y 98, boulevard Haussmann. Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.

Deposito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Depositos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

30 AÑOS DE EXITO!! ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Recomendamos este Alcohol principalmente á las personas cuya digestión es difícil. Echando algunas gotas de agua, azucarada ó no, se obtiene la bebida más agradable, más sana, refrescante y menos costosa que puede usarse. Todas las familias deberían hacer un uso diario de este elixir; es indispensable sobre todo

EN LA ÉPOCA DE LOS CALORES frecuentes á causa de los excesos de bebidas y del uso de frutas. Es un poderoso preservativo contra las afecciones coléricas. — Medio franco, 12 rs. con la instrucción, llevando el sello y la firma del inventor, H. de RICQLES, cours d'Herboville, 9, en Lyon (Francia). En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

CONFERENCIAS 1869

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX. Materias de que tratan.—Conférenca I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años 1863 al 1869.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL Reverendo Padre LUIS TAPARELLI, de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO. Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cívicos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO. La nación á la moderna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epidiolo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

LA SALVACION DE ESPAÑA. LECTURA PARA EL PUEBLO. Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leonardo Lopez, Tejido y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabaza, 37, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

MAGNIFICO RETRATO DE S. M. EL Rey D. Carlos VII, perfectamente litografiado, de grandes dimensiones, (65 centímetros de ancho por 80 de largo). Hállase de venta al precio de 20 rs. en las principales librerías.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO se les dará con el rebaja de 4 rs., ó sea al precio de 16 rs., dirigiendo los pedidos á D. Francisco Quintana, calle de las Fuentes, n.º 10, litografía.

También hay retratos de la reina doña Margarita; su precio 4 rs. (6 V.)

ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la O. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor; por D. Juan Manuel Ortíz y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía; cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid á 80 rs. en la librería de Tejada, calle del Arenal, n.º 20. En provincias á 92 rs. franco de porte, por pedido directo á dicha librería.